Boletín

S C

Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos Nº 12 Julio - Septiembre 1999

LAS JORNADAS, UN TIEMPO DE GRACIA

Los PROSAC de Ourense aceptamos en Tarragona la responsabilidad de preparar la infraestructura de las XI Jornadas Nacionales de PROSAC. Dos años de trabajos, de espera y de preocupaciones, vividos con serena ilusión, han sido para nosotros un tiempo de gracia que agradecemos a Dios y compartimos con vosotros.

Haber preparado las Jornadas del 93 nos permitió centrar nuestro trabajo en cómo hacer de las Jornadas un verdadero encuentro de los PROSAC del Estado. Pensamos con cariño en las pequeñas cosas. Fuimos cultivando la acogida, la hospitalidad, el servicio diligente y solícito... actitudes de nuestro «Ser Prosac» que transparentan el amor a los demás y son clave para vitalizar y hacer fructíferos los encuentros.

Convencidos de que las Jornadas Nacionales son un instrumento útil para impulsar la evangelización de los profesionales del mundo de la salud, cada uno pusimos lo mejor de nosotros mismos en su preparación y celebración.

Llevar a la oración, personal y del grupo, las preocupaciones y dificultades que tuvimos que afrontar, nos sirvió para vivirnos y sentirnos no como un eficaz buró de agencia sino como un grupo eclesial de hermanos abiertos a las comunidades PROSAC del resto de las diócesis.

Hemos experimentado –en este tiempo– la presencia constante del Espíritu ayudándonos a vivir y disfrutar los dones del servicio, la amistad, la hospitalidad, la esperanza, la oración, el vivirnos como Iglesia, etc.

Los que hemos compartido esta experiencia nos vemos ya de forma distinta. Hemos descubierto y conocido mejor nuestro dones y de nuestros límites, nuestra capacidad de relación, de gratuidad y de servicio, nuestra disponibilidad para trabajar en equipo, en nuestro amor decidido a PROSAC y nuestro común anclaje en Cristo. El es realmente quien nos motiva y dinamiza para este servicio.

Animamos a cuantos PROSAC se les presente la ocasión de realizar esta experiencia a no dejarla pasar de largo, dado lo vitalizante y cohesionador que es para el grupo.

Gracias por la oportunidad que nos disteis, y perdón por las deficiencias encontradas. Estad seguros de nuestro cariño hacia la totalidad de los Prosac de España.. ■

Arturo Fuentes

EDITORIAL

Cuidarnos para cuidar

Hoy, más que en otros tiempos, necesitamos los profesionales cuidar nuestra salud integral para poder cuidar a los demás. Nuestra persona es el instrumento terapéutico por excelencia. Pero somos vulnerables. El contacto continuo con el dolor, las estructuras sanitarias poco humanas, la desmotivación y desmoralización frecuentes en nuestro medio de trabajo amenazan nuestra salud y pueden quemarnos pero también nos ofrecen la oportunidad de madurar y crecer como personas, como profesionales y como cristianos. Y eso, en buena parte, depende de nosotros.

Cuidarnos requiere tomar conciencia de su necesidad y asumir la responsabilidad de hacerlo poniendo los medios a nuestro alcance. Es preciso reconocer y potenciar nuestas cualidades, pero también aceptar y convivir con nuestros límites. Es saludable descubrir nuestras heridas y convertirlas en fuentes de salud. Tendremos que detectar aquello que nos nutre, revitaliza y rehace nuestras fuerzas: personas, espacios vitales, actividades, descanso... Finalmente, otra de las formas de recuperar nuestro equilibrio es encontrarnos en la oración con Dios, amigo y fuente de la vida, que nos ama, perdona y bendice.

Nuestra Asociación, consciente de esta gran necesidad, se propone contribuir al cuidado global de los PROSAC, preocupándose por su situación anímica, su desarrollo armónico espiritual y religioso y su formación científica y humanística equilibrada ■

Boletín PROSAC

De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director
Francisco Pérez Climent

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
Arturo Fuentes Varela
Ana Jiménez
Juan Viñas
Rudesindo Delgado
Josep Mª Tor
José María Rubio
Javier Rivas
Manuel de los Reyes López

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel. y fax: 91 448 49 59

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual
1.000 ptas.
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad
Trimestral

Depósito Legal
M. 12978-1997

Durante este último año hemos estado enviando, de forma gratuita, este Boletín PROSAC a profesionales sanitarios.

Todos aquellos que estén interesados en seguir recibiéndolo, envíen su suscripción cuanto antes.

MI FUENTE DE ENERGIA

Dios, una «presencia» que va conmigo y me impulsa a trabajar por los demás

Hace un tiempo me pidieron que escribiera para el Boletín cómo vivo mi vida y, más en concreto, mi profesión de enfermera. Le fui dando largas, porque... la verdad es que no sabía qué contar. Sentí lo mismo que cuando, con ocasión del 25 aniversario de la parroquia de Santa Teresita, a la que estamos vinculados, se nos pidió a Juan, mi marido, y a mí que habláramos sobre cómo vivimos el cristianismo.

A raíz de esta dificultad, me pregunté a misma: ¿porq ué no puedes explicarlo?, ¿qué es lo que te lo impide? ¿Si los demás lo pueden hacer, por qué tú no? Y tras darle vueltas en mi cabeza a estas preguntas me decidí a escribir.

Ana Jiménez
Enfermera (Lleida)

No puedo separar mi vivencia cristiana de mi vida, pues van unidas, son una sola cosa. Trato de vivir siempre como cristiana: cuando estoy en casa haciendo la faena, cuando voy a hacer la compra, cuando hago la comida para mi familia, cuando voy a buscar los niños al colegio para llevarlos a sus actividades extraescolares, cuando trabajo en el hospital con los enfermos o con las personas que tengo a mi cargo, cuando hago alguna labor de voluntariado, por ejemplo: ARRELS (centro de acogida para los sin techo).

Desde pequeña, no sé precisar desde cuándo, siento una "presencia" que va conmigo y me impulsa a trabajar por los demás, me juzga cuando hago cualquier cosa, me obliga a ser coherente. Cada vez que voy a juzgar a alguien automáticamente me digo: ¿y tú qué habrías hecho en su lugar? Esta "presencia" la identifico con Dios. Así que no puedo separar mi vivencia de la fe de mi vida. No sé qué actividades realizo o que actitudes tengo por mi condición cristiana y cuáles por mi condición humana. No puedo imaginar qué haría si no fuera cristiana.

Pero no siempre me resulta fácil sentir esa "presencia". En mi vida hay muchas horas bajas. A veces "la presencia" se ausenta, se va de mi lado, no la siento. Entonces nada tiene sentido, veo la vida vacía y triste y me falta motivación para el trabajo, para luchar, para amar. En estas horas bajas es cuando valoro más esa "presencia" que me falta, como se valora más la salud cuando se está enfermo.

Afortunadamente cuento con la gran ayuda de la oración en la que pido a Jesús que no me abandone, que necesito su fuerza para seguir viviendo y trabajando. Me ayuda muchísimo la energía que desprende Juan, el verlo incansable siempre, trabajando sin parar. También el ver crecer a mis cuatro hijos sanos y fuertes como personas, felices unas veces, otras no tanto, pero siempre con recursos para superar sus días bajos. Por todo esto doy gracias a Dios continuamente y le pido que ayude a mis hijos a ser felices trabajando para los demás, ya que ése es el sentido de nuestras vidas.

Es curioso que no había reparado antes en esta "presencia". Ahora soy consciente de que es mi fuente de energía. Doy gracias a Dios por regalármela y le pido que me acompañe siempre.

Ser feliz trabajando por los demás da sentido a mi vida. ■

EL COMPROMISO DEL PROSAC

El mundo de la salud es el lugar donde el Prosac ha de seguir a Jesús y realizar sus compromisos. El primero y básico es ser un buen profesional.

Todos deseamos ser la felicidad. Pero cada uno la buscamos a nuestra manera. Los que hemos conocido a Jesús y hemos creído en él y en su mensaje como modelo de vida para lograr la felicidad, hemos de agradecerle constantemente este favor. Su evangelio nos muestra el camino para ser felices, nos ofrece el sentido a los interrogantes vitales con que nos encontramos en la vida especialmente ante el sufrimiento personal y ajeno y nos llena de esperanza. Los creyentes en Jesús vivimos alegres porque confiamos en un Dios que nos ama con ternura, nos perdona, nos inunda con su luz interior y es fuente de la vida que no se acaba.

Esta confianza profunda en Dios nos lleva al encuentro con Él y a asumir el compromiso de trabajar activamente para que nuestro mundo sea cada día un poco mejor, nuestro mundo familiar y el mundo del enfermo al que como profesionales dedicamos gran parte de nuestra vida. Compromiso que a algunos los impulsa a asumir responsabilidades en asociaciones, sindicatos, juntas, comisiones y en la política.

¿Qué nos propone y nos ofrece la Asociación para ir avanzando en este camino de seguimiento de Jesús?

Una vez más es conveniente ir a los Estatutos de nuestra Asociación. En su preámbulo, en sus fines y objetivos encontramos un programa de vida, de compromiso profesional especialmente con los más desfavorecidos, de profesionalidad en el trabajo, de vivir una ética cristiana de máximos.

La Asociación nos convoca a los PROSAC para

• dar un testimonio evangélico en nuestro quehacer profesional;

• colaborar en la promoción de la salud, la atención integral al enfermo y en la humanización de la asistencia sanitaria a todos los niveles; y

• contribuir a la defensa de los derechos de las personas, en la salud o la enfermedad, sin discriminación alguna por cualquier circunstancia.

Hemos de favorecer los diversos niveles y modalidades de compromiso de los PROSAC, respetando su libertad individual y sus carismas

La Asociación nos propone como objetivos en los que implicarnos, de forma gradual:

• recuperar la dimensión ética de la asistencia sanitaria, aunando competencia técnica, con honradez profesional y cercanía y entrega al enfermo y orientando el análisis y las posibles soluciones de los problemas y conflictos existentes en el ámbito sanitario;

• humanizar las estructuras sanitarias y las relaciones asistenciales y a asumir una mayor participación y responsabilidad en el campo social y político, insertándose como levadura en las instituciones y organismos relacionados con el mundo sanitario;

• estar al servicio de la vida y de su máxima realización, incluso en la debilidad, minusvalía o deficiencia, protegiendo la dignidad y los derechos de la persona y garantizando la solidaridad con los más indefensos o necesitados;

• colaborar con otras instituciones, organismos y grupos, en la defensa una salud y una asistencia integral para el ser humano, con una especial preocupación por el desarrollo sanitario de las poblaciones más necesitadas.

Los PROSAC hemos de asumir personalmente nuestros propios compromisos. El primero y básico ser unos buenos profesionales, no regatear esfuerzos en su trabajo ni engañar; tratar de realizar nuestro trabajo lo mejor posible; ser sensibles al sufrimiento ajeno y volcarnos, especialmente, con los más débiles e indefensos; comprometernos con nuestros enfermos, con los compañeros y con la institución sanitaria; revisar nuestras actuaciones y mejorar nuestra capacitación mediante la formación continuada.

La mejora de la sanidad y de la sociedad es también una tarea que los Prosac debemos asumir. Existen diferentes ámbitos de influencia para realizarla: desde apuntarse a asociaciones civiles que influyan en crear opinión para dicha mejora, pasando por órganos de representación –comisiones de calidad, juntas técnico-asistenciales o clínicas, sindicatos, etc. hasta llegar a la osadía de ocupar cargos de responsabilidad política, sindical, laboral, profesional o dedicarse a la docencia médica o bioética. Cuando se asumen cargos, con poder, debemos estar alerta y reconocer la necesidad de la comunidad y de la oración, mejor si es comunitaria, para no caer en la tentación de usar el poder en beneficio propio o de los nuestros o pactar en exceso con el poder establecido por miedo a ser relegado.

En nuestra Asociación contamos con miembros que han asumido responsabilidades en la sanidad y en sociedad civil. Este es el lugar donde los laicos hemos de realizar la misión evangelizadora, no por afán de poder ni con aire de superioridad, sino ofreciendo a los demás el tesoro de nuestra fe en Jesús, nuestra confianza en Él y el amor que recibimos y nos hace felices. ■

Juan Viñas
Decano de la Facultad de Medicina de Lleida

PROSAC EN AMÉRICA

El encuentro con un grupo de PROSAC en Sucre fue para mí una agradable sorpresa. Lo puso en marcha hace unos años el P. Joaquín Sánchez, Hermano de San Juan de Dios y viejo amigo y conocido mío. Se inspiró en nuestra experiencia de España, adaptándola a la realidad boliviana. Hoy es un movimiento ecuménico que asocia solidariamente a profesionales de la salud cristianos que trabajan en distintos sectores. Rasgo esencial de su identidad es el compromiso evangélico en sus puestos de trabajo y la asistencia gratuita a los enfermos más pobres.

En la reunión de la junta directiva de la Asociación, a la que asistí, pude conocer las actividades y proyectos que llevan entre manos. Atienden durante el año a enfermos con escasos recursos. Colaboran y apoyan las actividades que la «Misión médica Joliet» realiza durante su estancia en Sucre. Al marchar yo de Sucre llegaban al Aeropuerto los componentes de la Misión. Están edificando un Centro Médico Quirúrgico, con la ayuda de la Fundación Joliet de EE.UU., para atender a enfermos pobres que no son atendidos en otros centros. Mantienen una relación entre los miembros de la Asociación por medio de comunicaciones, convivencias y un retiro espiritual al año para fortalecer la fe, la identidad del Prosac y vivir la comunión.

Se interesaron por la marcha de nuestra Asociación y desean establecer vínculos de amistad y de colaboración. ■

Rudesindo Delgado

GIRONA: SEGUIMOS AVANZANDO

Siguiendo la experiencia de sus 4 años de funcionamiento. la Comisión Gestora de PROSAC -compuesta por 12 profesionales de la salud- hemos programado 3 **matinadas de reflexión** para el curso 1999-2000, una por trimestre. Tendrán lugar en el Centro Cristiano de Universitarios. En noviembre, será una reflexión y encuentro de oración dirigido por un monje cisterciense. En enero abordaremos el tema «El sufrimiento, ¿un nuevo tabú?». Y en abril, nos centraremos en la atención a los ancianos enfermos.

Venimos invitando a unos 120 profesionales que conocemos o que nos han dado su nombre. Solemos participar en torno a 30.

Cada matinada empieza con una oración, sigue la charla y el diálogo sobre el tema y termina con el intercambio fraternal mientras tomamos un café o refresco.

Gracias a las matinadas hemos conseguido darnos a conocer los PROSAC, crear una referencia cristiana entre los profesionales de la salud, así como consolidarnos y crecer como grupo. ■

Josep Mª Tor

D. Javier Oses, enfermo ejemplar

Nos habíamos enterado de su enfermedad, pero no quisimos molestarle. Rude fue a visitarle al hospital y lo encontró con ánimo, esperanzado y con una gran paz. Desde esa cama de hospital seguía evangelizándonos, ahora con su ejemplar forma de vivir la enfermedad. «Una experiencia dura –le confío a Rude–, pero por nada del mundo la cambiaría».

A finales de julio quisimos mostrarle nuestra cercanía por medio de una carta. «Estamos contigo en estos tiempos duros que estás pasando y rezamos por tu pronto restablecimiento. Te necesitamos activo y con tu talante evangelizador de siempre. Sabes que cuentas con todos nosotros. Los Prosac te llevamos en el corazón y te estaremos siempre agradecidos por lo mucho que nos has enseñado y nos sigues enseñando. Recibe un cordial abrazo de todos los Prosac.»

Y él nos envió esta carta de puño y letra: «Gracias, amigos Joan y Mª Carmen, por vuestra carta y por los amigos de Prosac. Me alegró mucho la visita de Rude allí en el Hospital de Huesca. Voy mejor, obedezco a los médicos y sigo literalmente lo que me mandan. Y espero que, poco a poco y pronto, me suelten estas amarras que me obligan a estar muchas horas en soledad, silencio y sin poder pensar en viajes, reuniones... Pero dejemos a Dios que sea Dios y Señor de todo. Un abrazo de vuestro amigo Javier.» ■

Juan Viñas

SEVILLA: SE CONSTITUYE LA ASOCIACIÓN

El 29 de junio celebramos en la parroquia de la Blanca Paloma la I Asamblea de la Asociación. Acompañados por la Directora del Departamento Diocesano de Pastoral de la Salud, Dra. Amalia Rodríguez, los 17 Prosac asistentes elegimos la Comisión Diocesana. Comenza-

mos con ilusión renovada una nueva fase de nuestra ya larga historia que se inició en la década de los 80 en el Hospital Virgen Macarena.

En la carta a nuestro arzobipo, Mons. Amigo, le hemos pedido la constitución de la Asociación y el nombramiento de un consiliario y nos hemos puesto a disposición de la diócesis para colaborar en aquellas iniciativas pastorales, formativas o sociales en las que podamos ser útiles.

Tenemos dos proyectos inmediatos: celebrar en diciembre las Jornadas Diocesanas de PROSAC sobre «El PROSAC en el nuevo milenio: vocación, perfil y calidades»; organizar, entre los meses de enero y marzo, el seminario de bioética sobre «Ética civil y ética cristiana».

Recientemente los Prosac hemos participado en la elaboración del Plan diocesano de Pastoral de la Salud que incluye entre sus objetivos: impulsar la Asociación y promover la presencia de Prosac en la misión humanizadora y evangelizadora de la Iglesia en el mundo de la salud. ■

José Mª Rubio
Presidente de la Comisión

Reunión de la Comisión Nacional

El 25 de septiembre nos reunimos los miembros de la Comisión Nacional en Madrid, en la sede de la Asociación.

• Hicimos una valoración de las Jornadas Nacionales de Poio, a partir de las respuestas al cuestionario final. Es muy satisfactoria. Constatamos que el número de asistentes ha disminuido, debido a las Jornadas Interdiocesanas, los Encuentros Responsables y otras actividades diocesanas, que cubren en parte las necesidades y ocupan gran parte del tiempo limitado de los PROSAC. Creemos, no obstante, que es importante mantener y mejorar las Jornadas Nacionales ya que constituyen un lugar de encuentro, de estímulo y de difusión de PROSAC.

• Programamos las actividades del año 2000:

VI Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC.

Se celebrará en Madrid el 29 y 30 de enero del 2000, con el consiguiente avance de programa:

–Situación actual y perspectivas de futuro del laicado cristiano asociado.

– Experiencia de algunos dirigentes de asociaciones y organismos de laicos cristianos.

– Presentación de los temas para la iniciación en Prosac elaborados por el «grupo de formación» de la Comisión Nacional.

– Presentación de la documentación del Seminario sobre «Ética civil y ética cristiana».

– Preparación de las Jornadas Interdiocesanas de PROSAC.

I Encuentro de Consiliarios de PROSAC.

Se celebrará en Madrid, el 28 de enero del 2000, con estos objetivos: profundizar en el conocimiento de la Asociación, compartir su experiencia de Consiliarios y estudiar su identidad, misión y servicio.

Asamblea General de la Asociación.

Tendrá lugar en Madrid (c/ Santa Engracia 140) el 29 de enero del 2000, durante la celebración del VI Encuentro de Responsables Diocesanos de Prosac.

• Respecto al Boletín vimos dos necesidades: potenciar la participación de todos para que sea un mejor vehículo de enriquecimiento y comunión; y aumentar su difusión, invitando a las diócesis a pedir más ejemplares para repartirlos entre los sanitarios locales.

Terminamos agradeciendo a Matías Miguel y Carlos Martínez su trabajo en la Comisión y felicitando a éste último por su matrimonio con Yolanda. Y dimos la bienvenida a las nuevas Vicepresidenta y Tesorera, Concepción Santos y Raquel Martínez. ■

Mª Carmen Sarabia,
Secretaria de la Asociación

MADRID: MEMORIA DE UN CURSO

Nuestros objetivos para el curso 1998-99 fueron potenciar la presencia de los Prosac en los centros de trabajo y en las parroquias y testimoniar el amor de Dios a través de nuestra vida. Nuestras actividades, muchas. Os informo brevemente.

En Adviento y en Pascua, como ya es habitual, nos hemos sentado a la Mesa de Eucaristía para celebrar la vida de Prosac y seguir con nuevos ánimos el camino. El tema de estudio de las reuniones mensuales del curso ha sido cómo poner en práctica las conclusiones del Congreso Iglesia y Salud.

Los PROSAC hemos colaborado en bastantes actividades de la pastoral diocesana. Varias mujeres Prosac participaron en las Jornadas Diocesanas de Pastoral de la Salud dedicadas a la Mujer aportando su testimonio. Muchos colaboramos en la celebración del Día del Enfermo en nuestras parroquias y hospitales y en la catedral. Algunos han contribuido en los planes de formación de pastoral sanitaria de las Vicarías, dando charlas y dirigiendo encuentros. Personalmente presenté PROSAC, con Mª Carmen Sarabia, en las Jornadas Nacionales de Capellanes, celebradas el mes de Marzo en Madrid, y hablé a los seminaristas de toda España reunidos en Los Molinos para iniciarse en pastoral de la salud. En el Hospital Ramón y Cajal un grupo se reúne con alguna periodicidad para rezar laudes.

Somos miembros natos de la Fundación el Buen Samaritano que se ha constituido en la diócesis de Madrid y colaboramos en dos proyectos en marcha: Ayuda a enfermos terminales a domicilio y Taller de terapia ocupacional para enfermos psíquicos. Caritas solicitó nuestra ayuda para el programa de formación de madres jóvenes en un poblado gitano.

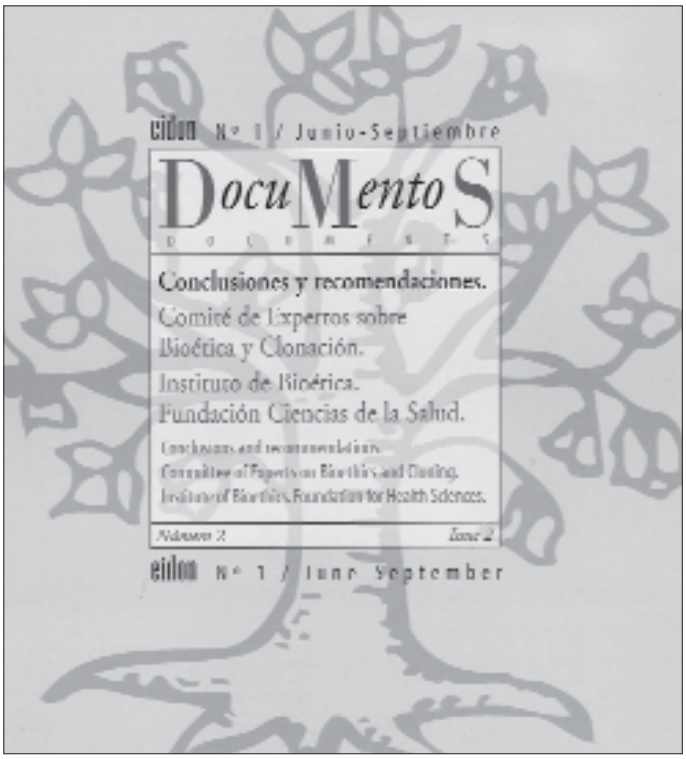
Algunos de nuestros Prosac son miembros del Comité de Ética Asistencial de su hospital y otros están haciendo el master en bioética y participan en foros de debate ético y cristiano.

Entre los proyectos para el nuevo curso, pendientes de una mayor concrección, tenemos: participar en la misión evangelizadora del mundo sanitario que nos ha encomendado el Cardenal; celebrar una Jornada Diocesana de Prosac; potenciar el contacto con las Escuelas de Enfermería, de Auxiliares de Clínica y Facultades de Medicina para contar con savia nueva; y potenciar la oración como manera de alimentar nuestra fe y compromiso. ■

Javier Rivas
Responsable de PROSAC

A PROPÓSITO DE UN DOCUMENTO IMPORTANTE

El pasado mes de junio se realizó la presentación y difusión pública del documento ***Bioética y Clonación,*** *elaborado por el Instituto de Bioética de la Fundación de Ciencias de la Salud bajo la coordinación del profesor Diego Gracia. Con ocasión de este hecho relevante ofrecemos unas consideraciones del Dr. Manuel de los Reyes de gran interés para la reflexión, a la par que recomendamos su atenta lectura y el debate en grupo.*



1 Antes de nada, pienso que la clonación es un procedimiento que pone a la persona frente a las preguntas últimas de su existencia. El asunto no es si la técnica en sí misma es buena o mala, sino cuáles son los objetivos que el ser humano quiere alcanzar con ella; es decir, lo que está en juego es la moralidad de los fines de la vida humana. Además, al hablar de la clonación no se puede obviar un aspecto extraordinariamente espinoso: el del *estatuto del embrión humano,* especialmente en sus primeras fases de desarrollo antes de que finalice el proceso de anidación.

2. Un primer paso ha sido la decisión honesta de abordar un tema actual, tan complejo y a la vez controvertido, con el máximo rigor conceptual y ajustada precisión terminológica. La puesta al día, esencial y prioritaria, de los conocimientos científicos y técnicos en esta materia está bien lograda, proponiendo la distinción entre la *gemelación artificial* (partición de embriones) y las técnicas de transferencia de núcleos; y de estas últimas, entre la *paraclonación* (cuando los núcleos se transfieren de células embrionarias o fetales, es decir, de individuos no nacidos), y la *clonación verdadera* (cuando dicha transferencia de núcleos procede de individuos ya nacidos). Igualmente importante es diferenciar que estas técnicas se puedan emplear en los seres humanos *con fines reproductivos o no.*

3. Pocas veces se ha intentado, y conseguido, un trabajo tan arduo y prolongado de *deliberación crítica* entre biólogos, médicos, bioeticistas, juristas y sociólogos, tratando de ofrecer a la sociedad civil, al Estado y a la comunidad científica unas conclusiones y recomendaciones para enriquecer el debate moral y promocionar una *cultura de la responsabilidad.* De ahí que el informe citado evite las posturas poco reflexivas, apresuradas o meramente emotivistas y apoye el método de deliberación colectiva como una de las vías regias de la racionalidad moral. Las *decisiones morales* siempre son concretas y exigen un cuidadoso análisis de los principios éticos implicados, de las circunstancias de cada caso y de las consecuencias previsibles; y todo ello con un fin, el de tener en cuenta los intereses de todos los afectados. Por eso huye de las expresiones de absoluto rechazo y condena o de absoluta aprobación de todo tipo de clonación, tanto en animales como en seres humanos.

4. En el documento se afirma que siempre los *juicios morales* encierran *razones morales* de distinto carácter: unas son *de necesidad y* otras *de conveniencia.* Esto se denomina, respectivamente, preceptos y consejos; o también, *deberes perfectos o ética de mínimos* (cuyo cumplimiento puede exigirse por igual a todos los seres humanos) y *deberes imperfectos o ética de máximos* (que quedan a la gestión privada de los individuos y de los grupos sociales). Lamentablemente, con gran frecuencia, en la argumentación ética se confunden ambos niveles. Y eso es grave, porque si las razones son de necesidad la prohibición moral debe ir seguida de una sanción jurídica estricta, que suele ser de tipo penal. Si, por el contrario, las razones son de mera conveniencia este tipo de sanciones deben evitarse, favoreciendo regulaciones de tipo civil o administrativo, o simples exhortaciones o consejos sin rango jurídico. Es preciso resaltar aquí que las *éticas religiosas* lo son de máximos, porque presentan modelos de vida buena, ideas sustantivas del bien, proyectos de felicidad que aspiran a la autorrealización personal y colectiva, pero que no pueden imponerse a todos los individuos.

5. Finalmente, en consonancia con las antedichas valoraciones éticas, las propuestas jurídicas abogan, con sensatez y prudencia, por algunas modificaciones de nuestro marco legal, acordes con la sensibilidad y pluralidad de la sociedad española actual y en sintonía con las disposiciones y convenios internacionales sobre Derechos Humanos y Biomedicina. ■

Manuel de los Reyes López

Cuidarse para cuidar

Uno de los objetivos de nuestra Asociación es «procurar el cuidado global de los PROSAC, que incluye el desarrollo armónico espiritual y religioso, y una formación científica y humanística equilibrada.» Ofrecemos varios libros de utilidad para ese necesario cuidado.

Vanier J., Cada persona es una historia sagrada. PPC 1995. pp. 241

Jean Vanier es una de grandes figuras contemporáneas de la caridad. Fundó las Comunidades de «El Arca» el año 1963, a las que ha dedicado más de 30 años de su vida. En este libro nos ofrece lo que la vida le ha enseñado y en lo que cree, para servir a los que buscan, sufren y aman.

Grün A., Cómo estar en armonía consigo mismo. Verbo Divino 1997. pp. 175.

Anselm Grün, benedictino, es uno de los escritores de espiritualidad más leídos en Alemania. En este libro, de fácil lectura, nos muestra los caminos para llegar a una armonía consigo mismo, que es la premisa de la armonía con los demás y de una buena relación con las cosas. Orienta sobre la manera de crearse un mejor sentimiento del propio valor y así poder afrontar constructivamente los sentimientos de impotencia.

García-Monge J A., Treinta palabras para la madurez. Desclée de Brouwer 1997. pp. 240

La madurez más que una meta es un proceso. Este libro trata de iluminar el camino de la maduración. Y lo hace al hilo de 30 palabras: adiós, no, sí, yo, tú, nosotros, perdón, gracias, amor, trabajo, dolor, culpa, libertad, motivación, etc. En cada palabra elegida, nos ofrece con la reflexión unos ejercicios prácticos.

Alemany C. (Ed.), 14 aprendizajes vitales. Desclée de Brouwer 1998. pp. 304

La vida es un continuo y complejo proceso de aprendizaje. Dar con la clave de ese proceso es de gran ayuda para la evolución personal. 14 especialistas nos ofrecen su clave para aprender a: desaprender, discernir para elegir bien, fracasar, vivir con humor trascendente, decir«no», cultivar la interioridad, llorar, perdonarse a sí mismo y dejarse perdonar, contactar con Dios, ser creativo, vivir con el propio dolor, convivir en pareja, despedirse.

Monbourquette J., Cómo perdonar. Perdonar para sanar. Sanar para perdonar. Sal Terrae 1995. pp. 184

El libro proporciona una guía práctica para aprender a perdonarse a sí mismo y a los demás, siguiendo un proceso en doce etapas. Con un lenguaje sencillo, sabe unir armoniosamente la psicología, la espiritualidad y el mundo de las emociones y sentimientos. Un libro muy útil para el que quiera hacer la peregrinación interior en busca del perdón que sana y hace crecer.

Gamelín T., Camino de curación. Guía práctica para los que sufren. Sal Terrae 1995. pp.134

Vivir la enfermedad como una experiencia de crecimiento y maduración no es fácil. El autor, partiendo de su experiencia personal, nos brinda una guía práctica para lograrlo. Nos propone vivir la enfermedad en el Amor, en la autoestima, la humildad, sin miedo, con plena conciencia, en la confianza, en el don de sí mismo, en el presente, sin rebelarse y con buena voluntad.

• *Fidel Delgado, viene publicando desde hace años en la revista Humanizar una sección muy práctica: «Cuídate cuidador». Su recopilación en un libro sería de gran utilidad.* ■

Otros libros

- Barbero J., «Cuidar al cuidador» en Atención domiciliaria. Spinger, Barcelona 1998.
- Bimbela J. L., Cuidando al cuidador. Escuela Andaluza de Salud Pública, Granada, 1994.
- Blay A., Creatividad y plenitud de vida. Edit. Iberia, 1977.
- Cabarrús C. R., Crecer bebiendo del propio pozo. Taller de crecimiento personal. Desclée de Brouwer, 1998.
- Casalnueva B., y di Martino V., Por la prevención del estrés en el trabajo. La estrategia de la OIT. Salud y Trabajo, 1994.
- Grün A., El gozo de vivir. Rituales que sanan. Verbo Divino, 1998.
- Gunter K.M., Estrés y conflictos. Métodos de superación. Paraninfo, Madrid, 1986.
- Labrador, F., El estrés. Temas de hoy, Madrid, 1992.
- Masiá J., Aprender de Oriente: lo cotidiano, lo lento y lo callado. Desclée de Brouwer, 1998.
- Monbourquette J., Reconciliarse con la propia sombra. El lado oscuro de la persona. Sal Terrae, 1999.
- Navarrete R., El aprendizaje de la serenidad. San Pablo, Madrid, 1993.
- Nouwen H., El sanador herido. PPC, Madrid, 1996.
- Pagola, JA., Salmos para rezar desde la vida. PPC, Madrid 1999.
- Powell J., Plenamente humano, plenamente vivo. Una nueva vida a través de una nueva visión. Sal Terrae, 1990.
- Rodríguez Marín J., Zurriaga R., Estrés, enfermedad y hospitalización. Escuela Andaluza de Salud Pública, Granada, 1996.

ACTIVIDADES

XIV Conferencia Internacional

«Economía y salud»
Ciudad del Vaticano, 18-20 de noviembre de 1999.
Organiza el Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud.
Programa:
• La situación actual de la economía y de la sanidad bajo los aspectos:
– Económico: Sanidad y economía en el mundo.
– Social: Modelos de salud en la sociedad actual.
– Político: Sistemas de salud comparados.
– Cultural: Modelos culturales y salud.
– Religioso: Religión, economía y salud:
• Iluminación teológica de esta situación.
– Economía y medicina en el siglo XIX.
– La doctrina social de la Iglesia sobre la medicina y la economía
– Salud y salvación.
– Moral y economía en la salud
• Iluminación pastoral:
– Práctica de la diaconía y misión en la salud.
– Participación cristiana de bienes: Qué hacer. Reducir las diferencias Norte-Sur en el ámbito de la salud; Hacia un modelo político-legal de la ciencia médico-social. ■

II Jornadas Nacionales de Cuidados Paliativos

«La medicina paliativa, una necesidad sociosanitaria»
Bilbao 14-16 de octubre de 1999.
• Filosofía de los Cuidados Paliativos.
• Oncología paliativa.
• Protocolo de atención de enfermería en C.P.
• Situación terminal del niño.
• Necesidades espirituales del enfermo terminal.
• Trabajo social y voluntariado en C.P.
• Psicología en C.P.
• Terminalidad en Geriatría.
• Dilemas éticos en el final de la vida.
• Actualización en el tratamiento del dolor del enfermo terminal.
• La atención domiciliaria en C.P.
• Unidades de C.P. Sociosanitarios, ¿una necesidad? ■

EL POEMA Y LA ORACIÓN

Santa María, compañera de viaje

Santa María,
compañera nuestra de viaje por los caminos de la vida.

Santa María, virgen de la mañana,
danos la alegría de intuir,
incluso entre las sombras de la aurora,
la esperanza del nuevo día.
Empapa de sueños las arenas de nuestro realismo.
Enséñanos a cultivar las utopías
que infunden esperanzas en el mundo.
Ayúdanos a comprender
que fijarnos en los brotes de las ramas
vale más que llorar sobre las hojas caídas.

Santa María, mujer del mediodía,
haz que la luz de la fe,
no nos haga arrogantes o presuntuosos,
sino más bien tolerantes y comprensivos.
Líbranos de la tragedia de que nuestra fe en Dios
se quede al margen de las opciones de cada día,
públicas o privadas,
y corra el riesgo de no hacerse nunca carne y sangre
en el altar de lo cotidiano.

Santa María, mujer de la tarde,
Madre de la hora de volver a casa,
haznos el regalo de la comunión.
para que el diálogo y el amor crucificado
hagan de nuestras familias lugar privilegiado
de crecimiento humano y cristiano;
para que la solidaridad entre los pueblos
se reconozca como el único imperativo ético
sobre el cual fundar la convivencia humana;
para que puedan así los pobres sentarse,
con igual dignidad, en la mesa de todos;
para que la paz se convierta en meta
de nuestros compromisos cotidianos.

Santa María, virgen de la noche,
te suplicamos que nos ayudes
cuando llega el dolor,
cuando irrumpe la prueba.
Alivia con caricias de madre
el sufrimiento de los enfermos.
Llena de presencias amigas y discretas
el tiempo amargo de quien se encuentra sol,
y conforta con la luminosidad de tus ojos
a quien ha perdido la confianza en la vida.
Santa María, compañera de viaje,
no nos dejes solos en la noche
murmurando nuestros miedos.

BELLO A., *MARIA, SEÑORA DE NUESTROS DIAS*. PAULINAS 1996.